

LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA Y EL MODELAJE CIUDADANO

Autoría:

Juan Carlos Barreto

Departamento de Política

Universidad Central de Venezuela

Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

Escuela de Estudios Internacionales

Resumen.

El presente artículo aborda un debate teórico sobre la socialización política, como proceso que da cimiento a una identidad propia dentro del individuo, y a partir de este proceso, formar un conocimiento inculcado de la política. Desde la perspectivas o postulados del enfoque sociológico se plantean algunas consideraciones propuesta por las diferentes escuelas y autores que han dado cuerpo al fundamento conceptual, crítico; como también a la importancia en la comprensión del fenómeno para la estabilidad o a la inestabilidad de los sistemas políticos. La socialización política, como forma de modelar a los ciudadanos desde la infancia para promover la estabilidad y para perpetuar el Statu quo en los sistemas de partidos, como la función de estabilización y garantizar muchas veces el control, tanto en sentido horizontal, como vertical en la sociedad para que reine la armonía, la cohesión y la paz civil.

1.1 Socialización Política

El proceso de socialización política se caracteriza por ser un proceso continuo y permanente de aprendizaje, a la vez ésta es una actividad intrínseca del individuo que se correlaciona primeramente con el mundo social que lo rodea, y luego viene un segundo proceso de socialización, dependiendo de ésta última experiencia hace posible que el individuo se vea inmerso en un contacto y aprendizaje más directo que se puede generar con algunos de los factores influyentes del sistema político de una determinada sociedad, no obstante para llegar a este punto de interacción con el sistema político, indiscutiblemente el individuo tiene que pasar por estas dos etapas del proceso de socialización, en este orden de ideas, a continuación presentamos algunos de los agentes más influyentes en las diversas etapas de la socialización política.

Según Morris Janowitz, << Socialización Política>> se refiere;

“(…) específicamente al proceso global de internacionalización de los valores políticos, incluyendo el impacto de la familia y de las instituciones educativas, en el supuesto de un cambio social rápido, la relevancia de las variables de la socialización inicial para la explicación de las perspectivas políticas de masas, puede aplicarse mediante la comprensión del impacto de la educación y de la inserción en asociaciones secundarias.” Morris Janowitz; (1977) (p; 128).

Desde luego, el proceso de socialización política es un proceso complejo que involucra varios actores de socialización secundarios, tales como; los medios de comunicación, grupos de padres, instituciones escolares, religiosas, culturales, entre otras (Pereira, 2000). Pereira Almao (2001) (p; 181) todos estos son factores que en cierta forma ayudan a cimentar una identidad propia dentro del individuo y a partir de este conocimiento inculcado en el individuo, es decir, éste adquiere confianza y fija posición ante cualquier circunstancia habitual.

En tal sentido, Calderón nos dice que la socialización política “(…) es el proceso a través del cual se configura la identidad política de los sujetos a partir del aprendizaje e interiorización de valores, símbolos y actitudes frente al universo político.” Calderón Chelius L (2000) (p, 695), de tal forma, que este proceso comprende todo tipo de aprendizaje político, así como; también una vez interiorizados los valores, símbolos y actitudes el individuo se relaciona con

los elementos que definen orientaciones, posiciones y conductas de manera general, y a partir de un conjunto de valores impregnados, símbolos y actitudes. La fertilidad del concepto va a depender si el individuo se enfrente o trate de influir ante el sistema político, de esta forma nos encontramos con un individuo que es más capaz de relacionarse con las instituciones políticas.

Entonces, se pasa a construir una relación entre el individuo y las instituciones política, la cual va a ser elemental para toda la formación política y en cualquier situación histórica que se le presente, en palabras de Anna Oppo, esta relación “se vuelve central en los sistemas democráticos representativos cuyo funcionamiento regular requiere la activa participación de los ciudadanos en el proceso político y, por consiguiente la posesión por parte de éstos de motivaciones, valores, habilidades y conocimientos favorable a la participación”. Oppo, Anna (1998) (p, 1514)

Es interesante, advertir como la escuela de socialización política “renovó los estudios de socialización política al sugerir que no hay etapas en que concluya el aprendizaje político, sino que éste es un proceso continuo y permanente.” Calderón op.cit (p, 696) de esta se forma, se pone fin al debate por parte de esta escuela, en torno a la discusión sobre si había o no límites en el continuo proceso de socialización de los individuos. Ahora tampoco se puede negar la percepción de la escuela funcionalista, en cuanto a la elaboración desde su perspectiva sobre la socialización política.

En este sentido, Cot y Mounier consideran en cuanto al apoyo a la socialización política que:

“La escuela funcionalista, apporto una notable contribución al estudio de las funciones de mantenimiento y de adaptación del sistema político. Para mantenerse, un sistema social debe formar a su personal y suministrar los papeles sociales que lo componen. Debe inculcar a los individuos los valores, las actitudes y las orientaciones que les permitirán «jugar» su papel político, desde luego esta es una visión desde la perspectiva del enfoque sistémico adaptado a la socialización política y, a partir de esta adaptación la socialización política es vista como una función política por excelencia. Cot Pierre y Mounier (1978) (P; 279),

Para los citado autores, “la socialización política es considerada como una función política por excelencia. Dado que contribuye al mantenimiento y a la adaptación del

sistema político, debe ser estudiada en esta perspectiva. Se trata de un mecanismo de estabilización, o mejor aún, de eternización del sistema político. El funcionalismo nunca puso tan de manifiesto su carácter conservador fundamental como en este tipo de estudios". ibid (pp, 279, 280).

Sin embargo, tiempo después, el autor de la escuela funcionalistas, David Easton, rechazó estas conclusiones proponiendo un análisis funcionalista más flexible. Entonces, la socialización política analizada desde el enfoque sistémico, se observa desde la perspectiva de un sistema establecido, la función de la socialización política, consiste garantizar la continuidad del sistema político a través de generaciones.

Ahora bien, Jean Pierre Cot y Jean Pierre Mounier consideraron en este caso que "la función de estabilización debe garantizar estabilidad, tanto en sentido horizontal, como vertical en la sociedad para que reine la armonía, la cohesión y la paz civil. La socialización política constituye por excelencia el instrumento de inculcación del consensus". Ibid (p; 280) sin dudas, que los aportes realizados desde perspectiva han ayudado comprender el funcionamiento de las sociedades. Ciertamente, es desde la teoría de la Socialización Política es de donde surgió parte de este análisis entorno a la identidad partidista como elemento central del comportamiento electoral (Berelson et al., Lazarsfeld et al... 1948) (p, 695) pero este nuevo aporte proviene ahora desde el Enfoque Sociológico.

Efectivamente, es desde las perspectivas o postulados de la Socialización Política específicamente desde el Enfoque Sociológico a partir del cual se basarían algunas consideraciones propuestas luego por la Escuela de Michigan sobre algunos supuestos teóricos, de acuerdo a Jacqueline Peshard, este nuevo enfoque exponía, "que los valores y las inclinaciones políticas que se aprendían a través de la socialización era lo que determina la política electoral adulta, de tal forma, que los estudios empíricos que desarrollará la Escuela de Michigan tuvieron como resultado el encuentro de una de las variables que mejor explica el comportamiento electoral, esta era la identificación partidista". Peshard, Jacqueline (2000) (P, 70), sí es a partir de los trabajos realizados por la Escuela de Michigan y precisamente desde el Enfoque Sociológico que descubren la variable identificación partidista y que desde luego ha contribuido a comprender mejor el comportamiento electoral, no obstante, la misma no se ha salvado de las críticas.

1.2 Fundamento Conceptuales de la Socialización Política

Para nadie es un secreto, en el campo de las Ciencias Sociales que la investigación empírica se basa en la realización encuestas o estudios de las mismas, a partir de estos estudios explican lo que ocurre en el ambiente social o político. De hecho, la tarea ininterrumpida de la investigación empírica sistemática y, especialmente la de encuesta por muestreo, consiste en ayudar a la clarificación de los complejos procesos incluidos dentro de la dinámica de la opinión pública y política. Morris, op.cit (p; 128) en otras palabras, la mayoría de las investigación empírica se basa en la realización encuestas por muestreo, no obstante, la socialización política también se dedica a descubrir la relaciones que existen en cualquier sistema político.

Como escuela de pensamiento, la socialización política se ha dedicado a explorar la relación política que los sujetos establecen en cualquier tipo de régimen. Sin embargo;

“(…) la mayoría de los estudios se han centrado en tratar de explicar cómo se consolidan los procesos de democratización y puesto el acento en la internalización de los valores democráticos más que en el cambio estructural de las instituciones; se trata de entender como el sentido de la democracia se transmite y refuerza y, por lo tanto, cómo una cultura democrática se reproduce, es decir, cómo los sujetos adquieren una conciencia ciudadana (Inglehart. 1988)”. Calderón, op.cit (p, 695)

Según, Leticia Calderón, las preocupaciones centrales entre los científicos sociales de la posguerra, quienes buscaban entender cómo se logra la supervivencia y estabilidad de los sistemas democráticos. En este contexto surgió la propuesta de David Easton (1953, 1965) de que la legitimidad de los sistemas políticos democráticos descansaba en última instancia en el apoyo que los ciudadanos dieran al régimen. Ibid: (p, 695) y, a partir de estos acontecimientos la legitimidad pasa a verse como un elemento fundamental en los momentos de crisis de un determinado sistema político.

En aquel momento, las actitudes de apoyo y legitimidad se vieron entonces como esenciales para que en tiempos de dificultad y crisis política de un sistema político democrático, lograra sobrevivir. De esta forma, “se pensó que los sentimientos que pueden traducirse en apoyo y sostén de un régimen, como la confianza, la lealtad y el orgullo respecto a las figuras de autoridad, se aprenden en la relación temprana con los padres, maestros y adultos en general”.

Ibid; (p, 695) desde luego, la legitimidad pasa a dársele gran importancia en los estudios sobre socialización primaria y secundaria.

1.3 Las críticas centrales del concepto sobre de la Socialización Política

Ya en la década de los sesenta los primeros aportes que dieron (Almond y Verba, 1963, en "cultura cívica") a los estudios de socialización política fueron muy criticados al considerarse que partían exclusivamente de un modelo político único basado en las experiencias principalmente bipartidistas de los Estados Unidos e Inglaterra. Dado que, los mismos solo se fundamentaron en estas dos democracias bipartidistas occidentales y, a partir de este análisis pretendieron generalizar sus investigaciones.

Entonces, la socialización política era definida como el intento de modelar a los ciudadanos desde la infancia para promover la estabilidad y para perpetuar el Statu quo.

Luego, gran parte de estas críticas surgieron porque muchos de “los movimientos sociales más importantes de la década de los sesenta, como las protestas negras (Sears y McConahay, 1973), la reivindicación étnica y cultural de las minorías, especialmente los de origen puertorriqueño y mexicano (De la Garza, 1988), el movimiento estudiantil o el activismo contra la guerra de Vietnam, fueron experiencias no explicadas por esta escuela”. Ibid; (p, 695) y los que no se imaginaron estos autores era que no se cumplieran sus postulados específicamente sobre la estabilidad de estas democracias que se consideraban como sólida para la época.

Esto por su puesto, sirvió para que planteara una discusión seria entorno al hecho de que los sujetos crezcan en la democracia no garantiza por sí mismo la reproducción de la cultura política democrática. Entonces, lo que se considera parte de la conducta política de los sujetos, rebasó la perspectiva que mantuvo la socialización política en sus inicios y “tuvo que reconocer que, aun en el proceso de decisión democrático, existe la posibilidad de que los ciudadanos busquen instalar a un líder autoritario u optar por un régimen no democrático.” ibid; (pp, 695,696)

En aquel momento, La escuela de la socialización política no tenía más respuesta que aceptarlo, y tuvo que incorporar la premisa de que la ciudadanía democrática es un concepto

complejo que requiere más que participación electoral: demanda que los ciudadanos tomen opciones, decisiones, juramentos, que critiquen e incluso objeten.

En este sentido, para, Leticia Calderón el estudio de la socialización política no es, por lo tanto, el estudio del conformismo y el statu quo, y en realidad puede abocarse a explicar acciones y conductas revolucionarias o radicales, pues de lo que se trata es que sirva para analizar las conductas políticas de los sujetos de una manera general. *ibid*, (pp, 695, 696) por lo tanto, a partir de los acontecimientos ocurridos en la década de los sesenta y algunas críticas a la socialización política, esta se ve obligada a aceptar que sus estudios comprenden indagar la relación política que los sujetos establecen en cualquier tipo de régimen político.

Visto desde esta perspectiva, la importancia del proceso de socialización política en explicar los vínculos partidistas se estableció a partir de las investigaciones realizadas en sociedades democrática entre los años 50 y 60. Se argumentó que “la identificación partidista se adquiriría en un proceso de aprendizaje, mediante la relación del individuo con el sistema de partidos y los procesos electorales durante cierto tiempo y, mientras más tiempo transcurriera, los lazos psicológicos partidistas serían más fuertes”. Pereira Almao, V (1999) (pp; 139, 140) de tal forma, que la identificación partidista se alcanza mediante un proceso continuo de aprendizaje y relación con el sistema de partido y mientras mayor sea el tiempo de exposición a esa relación mayor serán los vínculos partidistas.

Valia Pereira, considerara que “las personas con mayor tiempo de exposición a esa relación tendrían ataduras partidistas fuertes, no porque tuvieran más edad, sino porque habrían estado sometidos al proceso de habituación partidista y electoral por más tiempo que los jóvenes” (Nie. Verba y Petrocik, 1976:59-60: Converse. 1969)”. *ibid*. (pp; 139, 140) entonces, a medida que pasa el tiempo los lazos que se dan entre el individuo y el sistema de partido son más fuertes.

A hora en cuanto, al contenido de socialización política, la mayoría de las reflexiones e investigaciones empíricas, sobre los estudiosos de socialización política distinguen, entre el conjunto de elementos que son objeto de estudio político, tres núcleos de orientación particularmente significativos tanto a efectos de la legitimidad del sistema político cuanto en relación con la acción política de los sujetos pertenecientes al sistema. Los mismos han sido conocidos como:

_ 1 *Identidad política individual*

_ 2 *Orientación hacia el régimen*

_ 3 *Actitud ante los actores políticos y sus decisiones.*

La primera es la orientación del individuo ante la sociedad, y como es sabido esta viene siendo considerada como la base y núcleo fundamental del estudio político, aquél sobre el cual descansan los contenidos cognoscitivos y valorativos que continuamente va formando la identidad política completa del individuo. Al respecto Anna Oppo señala “el estudio de estas primeras lealtades de base se sitúa en la infancia, en el periodo que va de los cinco o seis años a los once o doce años. Las investigaciones de socialización política han mostrado cómo en esta fase los niños se identifican con el propio país, desarrollan fuertes sentimientos de apego hacia sus símbolos sociales y político más elementales y visibles”. op.cit (p, 1515) entonces, el individuo se va creando su propia identificación política personal a partir de las primeras lealtades de base se ubica en la etapa de la infancia el individuo, luego viene un periodo de aprendizaje que es más intenso, porque el individuo puede adquirir más información y es capaz de emitir juicios de valor.

En la segunda etapa del aprendizaje político, comprende lo relativo a la orientación frente al régimen, va desde fines de la infancia hasta la adolescencia. Se trata de una etapa de aprendizaje muy intensa, también en ésta se dan una relaciones “de intensa corrientes emotivas dirigidas a las experiencias y a las personas que son la fuente principal de las informaciones y de las valoraciones sobre la realidad circunstante, pero sobre todo estimulada por el deseo de organizar los conocimientos y los juicios de valor en un todo coherente de signo racional” ibid. (p, 1515) aquí ya se comienzan a conocerse los elementos institucionales que componen el sistema político y además, de sus justificaciones ideológicas, igualmente, se comienza a valorar la credibilidad del sistema político, así como, también se alcanzan aquellas habilidades psicológicas e intelectuales que permiten que una persona se vuelva sujeto político.

Igualmente, Anna Oppo considera que “la adolescencia es también para los estudiosos de la socialización política un periodo de formación decisivo durante el cual se dibujan los atributos fundamentales de la personalidad política adulta”. ibid. (pp, 1515, 1516)

Por último, ya en la etapa de la adolescencia e inicio de la vida adulta, el individuo descubre un aumento de informaciones de naturaleza directamente política, y un mayor grado de elaboración de los conocimientos ya adquiridos en las etapas anteriores, aparte de los primeros contactos directos con las instituciones y experiencias políticas. Entonces es aquí en esta etapa cuando se toma una posición explícita frente al sistema político, se reacciona ante los problemas específicos, el sujeto aquí, ya es más capaz de enunciar juicios precisos, favorables o desfavorables, frente a los actores políticos y a la calidad de sus decisiones.

En este sentido, Anna Oppo observa que “el modo de enfrentarse a la política por parte del joven adulto es por lo tanto el resultado de estos estadios de aprendizaje, de la acumulación de las diversas experiencias que durante los primeros dieciocho o veinte años de su vida han modelado su personalidad”. Ibid (pp, 1515, 1516). Entonces una vez que el sujeto pasa por todas estas etapas de aprendizaje y, por supuesto, de haber creado su propia identidad política es que es capaz de enfrentar y evaluar el sistema político y sus miembros.

Por lo tanto, de acuerdo a Anna Oppo los estímulos que provienen del sistema político, sean decisiones que vinculan a tal o cual comportamiento social o cambios en el nivel del personal político-administrativo, serán siempre interpretados y juzgados según las orientaciones fundamentales interiorizadas en el transcurso del proceso de socialización de la infancia y de la adolescencia. ibid. (p, 1516) por eso es importante tener una buena base de ciudadano cívico para hacerle frente o salvaguardar al sistema político. En este sentido, algunos autores difieren en cuanto a determinar cuál es la más importante.

Por su parte, Erikson Robert S (1979) ha concluido que su análisis sugiere que la temprana socialización puede ser más importante en el desarrollo de las actitudes políticas de cuanto creen muchos científicos políticos. Abramson Paul (1987) (p; 369)

Igualmente, Fred I, Greenstein asevera también que “las orientaciones políticas adquiridas durante los primeros años de formación escolar o los inmediatamente anteriores, tienen, con frecuencia, mayor impacto sobre el comportamiento político individual del adulto que las adquiridas posteriormente. Greenstein Fred (1977) (p; 24) de tal formas, que estos dos autores coinciden en asegurar que son determinante e importante la primera etapa de socialización y dependiendo de la primera etapa se podrá determinar sus actuaciones frente al sistema político.

1.4 La Importancia de la Socialización Política

En cuanto, a la importancia socialización política esta es considerada por sus aportes a la estabilidad o a la inestabilidad de un determinado sistema político, en este sentido, Fred I. Greenstein piensa que el “proceso de socialización política de una sociedad puede contribuir a la estabilidad o a la inestabilidad, a la continuidad o al cambio a niveles más altos o más bajos de participación política pública”. *ibid.* (p; 21)

En otras palabras, son algunas de las formas más influyentes de la socialización política en un proceso es largo y continuo.

Dentro de esta misma, perspectiva Valia Pereira considera que para que las influencias del proceso de socialización política sean continuas, se requiere que otros factores y procesos de la sociedad democrática sean estables, un sistema de partidos sólido, con partidos que tengan continuidad en el tiempo, competencia interpartidista en elecciones periódicas y un contexto socioeconómico favorable a la estabilidad. Pereira, Valía; (2006) (pp; 139, 140) (p; 13) desde este punto de vista, con la socialización política no es suficiente para que exista estabilidad deben haber otros factores que influyen para que la sociedades democráticas sean estables.

En cuanto a la importancia de la socialización política sobre la estabilidad del sistema, Jean Pierre Cot y Jean Pierre Mounier afirman que “la reproducción no siempre es funcional en sí misma para una sociedad determinada. Cuando esta sociedad es inestable, la reproducción no hace más que agravar la situación haciendo permanente la inestabilidad”. Cot Pierre y Pierre Mounier, *op.cit* (p; 281).

Por otra parte, tenemos a la escuela y los medios de comunicación como factores importantes de la socialización política, la verdad es que la escuela transmite comunicaciones que abarcan a la totalidad de las instituciones sociales, lo mismo puede decirse de los medios de comunicación de masas, que son agentes de socialización política extraordinariamente importantes. Greenstein, *op.cit* (p; 24)

Si bien es cierto, que la escuela y los medios de comunicación son algunos de los factores importantes de la socialización política, no hay que olvidar, que la familia y los amigos también lo son.

En efecto, hay muchas investigaciones que reclaman en que la comunicación directa en el contexto de un grupo primario (familias, grupos de gente de igual condición, vecindad) es más persuasiva que la comunicación a través de los medios de comunicación de masas. Para Fred I. Greenstein, “el estudio de la socialización política corrobora rotundamente esta perspectiva, la familia, en particular, es una fuente vital de socialización, especialmente en la adquisición de creencias y lealtades”. *ibid.* (p; 24), sin dudas, la familia sigue siendo una fuente valiosa de socialización, a pesar del deterioro que han sufridos los vínculos familiares en los últimos tiempos, también hay que recordar el contexto en y las circunstancias en la que se socializa el individuo como otro factor importante e influyente en la socialización.

Ahora todos, los principios que simbolizan la efectividad de las prácticas educativas y más generalmente, la comunicación y la persuasión, son adaptables para establecer los efectos de las diversas circunstancias en las que se produce la socialización política. En tal sentido, Fred I Greenstein afirma que, “una de las circunstancias de la socialización política, a la que se ha aludido anteriormente, es la de la edad en que se produce, incluyendo la secuencia del aprendizaje”. *ibid.* (p; 24)

En efecto, la socialización política produce un resultado, y en esta oportunidad Fred I, Greenstein manifiesta que “el aprendizaje político influye sobre el comportamiento político posterior del individuo expuesto a las influencias socializadoras y, por extensión, sobre el sistema político. *ibid.* (p; 24), esto confirma que, indudablemente, la efectividad de la socialización política del individuo se observara a través de sus relaciones y actuaciones frente al sistema político.

1.5 Socialización Política. La Tradición Norteamericana

Una gran parte de las investigaciones norteamericanas están caracterizadas por el empirismo, y que desde luego, rechazan todo marco teórico, cuantifican las reacciones de los jóvenes de un grupo de una misma edad con temas políticos que previamente han predeterminado («¿Qué opina usted del presidente de la República?», etc.) y a partir de aquí deducen unos resultados. Según, Jean Pierre Cot y Jean Pierre Mounier “David Easton denunció el despilfarro que supone este tipo de estudio, a falta de un marco teórico apropiado en esta materia. Pero las teorías no son siempre explícitas. Cot Pierre y Pierre Mounier, op.cit (p; 280), como se puede observar las investigaciones empíricas tendrán éxito en la medida que el análisis cualitativo no de respuesta a la realidad social de su entorno.

1.6 El análisis Sistémico de la Socialización Política

Este análisis desde luego pretende estar relacionado al enfoque sistémico, precisamente fue David Eastón, quien propuso utilizar este marco teórico en el estudio de la socialización política. Desde esta perspectiva, el asunto principal que debe predominar en toda investigación es la siguiente: “en qué medida la socialización política contribuye al mantenimiento del sistema frente al *stress* al que éste está expuesto”. *ibid.* (p; 282), en tal sentido, es importante dilucidar cómo funciona la socialización política desde la perspectiva sistémica.

Para precisar el asunto, “Easton estudia las diferentes fuentes del *stress*. El *output-stress*, sobrecarga resultante de una deficiencia en la ejecución de las decisiones del sistema político puede ser limitado si la socialización garantiza el aprendizaje de la obediencia”. *ibid.* (p; 282), en otras palabras, las sobrecargas son el resultado de una acumulación de demandas; y las demandas pueden ser controladas a través de apropiado proceso de socialización política y, por supuesto, de la cultura política de sus miembros.

De igual forma, la sobrecarga resultante de las demandas puede ser aligerada por una socialización adecuada. La regulación cultural de la conversión de las necesidades en exigencias forma parte del proceso de socialización. *ibid.* (p; 280), y por supuesto, las

demandas puede ser transformadas rápidamente en la medida que se cuente con socialización apropiada para darle respuesta a estas demandas.

1.7 Breves conclusiones.

Lo expuesto no deja duda que la socialización política se envuelve dentro de los interés de las clases gobernantes, y opera bajo una forma diferenciada por funciones, destacando la orientación del individuo ante la sociedad, y el núcleo fundamental del comportamiento político, aquél sobre el cual descansan los contenidos cognoscitivos y valorativos que dan forma a la identidad política completa del individuo en el sistema político.

Muchos de los escritos teóricos sobre el tema, hacen referencia como la socialización política configura la estabilidad democrática y fortalece el conocimiento político de la ciudadanía. Dando competencias interpartidista en los procesos de elecciones periódicas y un contexto socioeconómico favorable a la estabilidad economía y al desarrollo. Permitiendo la construcción de una relación entre el individuo y las instituciones política.

la cual va a ser elemental para toda la formación política y en cualquier situación histórica que se le presente, en palabras de Anna Oppo, esta relación “se vuelve central en los sistemas democráticos representativos cuyo funcionamiento regular requiere la activa participación de los ciudadanos en el proceso político

BIBLIOGRAFÍA

- Abramson, P. (1987). **Las actitudes políticas en Norteamérica**. (1ª. ed.). Buenos Aires, Argentina. Editorial Grupo Editor Latinoamericano.
- Alcántara Sáez, M y Freidenberg, F. (2001). Los partidos políticos en América Latina En **América Latina Hoy**. Madrid, España: Ediciones Universidad de Salamanca. (Nº 27).
- Alcántara Sáez, M. (1995). **Gobernabilidad, Crisis y Cambio. Elementos para el estudio de la gobernalidad de los sistemas políticos en época de crisis y cambio** D. F. – México. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Almond G y Powell, G. B., (1978) **Política Comparada**, (2ª. ed.). Buenos Aires – Argentina. Editorial Piados.
- Almond G, y Verba Sidney (1992). **La cultura política**, En Diez Textos Fundamentales de Ciencias Políticas, Barcelona, España: Editorial Ariel.
- Batista, A. (1999). **Venezuela Siglo XX**. Caracas, Venezuela: Editorial Fundación Polar.
- Beyme, K V (1986). **Los Partidos Políticos en Las Democracias Occidentales**. (2ª. ed.). Madrid, España: Editorial Siglo XXI.
- Beyme, K V (1995): **La clase política en el Estado de partidos**. Madrid- España: Edit: Alianza Editorial.
- Bobbio N. *et al* (1998) **Diccionario de Ciencias Políticas**. (11ª edición Tomo 1 y 2) siglo XXI Editores. DF- México.
- Bobes V, C. (2000), Cultura Política, En Laura Baca Olamendi, Judit Bokerser- Liwerant, Fernando Castañeda, isidro H Cisneros, German Pérez Fernández **Léxico de la Política**. D.F – México: Edit; Fondo de Cultura Económica.
- Calderón Chelius, L. (2000) Socialización Política, En Laura Baca Olamendi, Judit Bokerser- Liwerant, Fernando Castañeda, isidro H Cisneros, German Pérez Fernández **Léxico de la Política**. D. F, México: Fondo de Cultura Económica.
- Caminal Badia, M. (1996). **Manual de Ciencias Políticas**. Madrid, España: Editorial Tecnos.
- Cot P. y Mounier P. (1978). **Sociología política**. (1ª. ed.) Madrid, España: Editorial Blume.
- Delfino, P M (1999), Sistema de Partidos y Sistema Político: descripción tipológica, En **12 Textos Fundamentales de la Ciencia Política Venezolana**, Edit; Instituto de Estudios Políticos Facultad de Ciencias jurídicas de Universidad Central de Venezuela. 161 -196.

- Dowse, R. y Hughes, J. (1977). **Sociología Política**. (2ª. Ed). Barcelona, España: Alianza Universidad.
- Fisichella, D. (1998). Comportamiento Electoral, En Bobbio Norberto. *et al* **Diccionario de Ciencias Políticas**. Siglo XXI Editores. DF- México.
- Greenstein Fred, I. (1977). Socialización Política, En David L Sills **Enciclopedia Internacional de Las Ciencias Sociales**. Vol. 10 Madrid, España: Editorial Aguilar.
- Habermas Jurgen; (1994) Historia y crítica de la opinión pública, Ediciones G Gili, S.A. de C.V, D.F - México.
- Madueño, L. (1997) Crisis y descomposición de los partidos políticos en América latina En **Revista Venezolana de Ciencias Políticas**. Edit, CEPESAL Postgrado de Ciencias Políticas – Universidad de los Andes. Julio- Diciembre. Mérida- Venezuela (N ° 12). 31-56.
- _____ (1998), La Interpretación de la Cultura Política En **Revista Venezolana de Ciencias Políticas**. Edit, CEPESAL Postgrado de Ciencias Políticas –Universidad de los Andes. Julio- Diciembre. Mérida- Venezuela: (N ° 14). 85-111.
- _____ (1999) **Sociología Política de la Cultura. Una introducción** Editado por: el Centro de investigación Política Comparada, Mérida- Venezuela.
- Montilla, L, (2001) La abstención electoral en Venezuela como y su explicación como factor político 1958-1998 En **Revista Venezolana de Ciencias Políticas**. Edit, CEPESAL Postgrado de Ciencias Políticas –Universidad de los Andes .Julio- Diciembre, Mérida, Venezuela: (N ° 20) 67- 96.
- Morán, M, (1997 / 1998). Sociedad, cultura y política: continuidad y novedad en el análisis cultural, En **Revista Zona Abierta**. España, Madrid: (Nº 77 / 78).
- Morris, J. (1974) Socialización Política, En David L Sills **Enciclopedia Internacional de Las Ciencias Sociales**. Vol. 3 Madrid, España: Editorial Aguilar.
- Oppo, A. (1998) **Socialización Política**, En Bobbio Norberto. *et al* Diccionario De Ciencias Políticas. Tomo II, (11ª edición) DF- México. Siglo XXI. Editores.
- Paramio, L, (2002). La Crisis de La Política en América Latina, En **América Latina Hoy**. (v.32). Madrid, España: Ediciones Universidad de Salamanca.
- _____ (2001b). Cambio político radical y actitud hacia la democracia En Venezuela, En José Vicente Carrasquero, Thais Maingon, y Friedrich Welseh, **Venezuela en Transición: elecciones y democracia 1998 – 2000**. Caracas – Venezuela: CDB Publicaciones.
- _____ (2002). Fortaleza y debilidades de la actitud democrática en Venezuela, En **América Latina Hoy**, Madrid, España; Ediciones Universidad de Salamanca. Vol. 32. 117 – 131.

- ____ (2006) Nueva partidización y consolidación partidista en Venezuela En **Revista de Ciencias Sociales**, Maracaibo, Venezuela. La Universidad del Zulia. (Nº 2)
- .
- Peschard, J, (2000). Comportamiento Electoral, En Laura Baca Olamendi, Judit Bokerser- Liwerant, Fernando Castañeda, isidro H Cisneros, German Pérez Fernández **Léxico de la Política**. D. F, México: Fondo de Cultura Económica.
- Pye, L; (1974), Cultura Política, En David L Sills **Enciclopedia Internacional de Las Ciencias Sociales**. Vol. 3, Madrid, España: Editorial Aguilar
- Rey, J C (1999) El Sistema de Partidos Venezolanos, En **12 Textos Fundamentales De Cs Política**, Edit; Instituto de Estudios Políticos Facultad de Ciencias jurídicas de Universidad Central de Venezuela. 99 -160.
- Rivas Leone, J (1997) La crisis de los partidos y el avance de la antipolítica En **Revista Venezolana de Ciencias Políticas**. Edit, CEPESAL Postgrado de Ciencias Políticas –Universidad de los Andes .Julio- Diciembre, Mérida – Venezuela. (N º 12) 57- 84.
- ____ (1999b) “Gobernabilidad- democracia y partidos políticos: ideas para un debate” En **Revista Ciencias de Gobierno**, Edit; Instituto Zuliano de Estudio Políticos- Económicos y Sociales (IZEPES), Enero- Junio, Maracaibo- Venezuela. (Nº 5) 11- 32.
- Rosales, Simón. (1997) Participación, Apatía E Indiferencia Frente a el Sistema Político Venezolano 1958/93, En **Revista Venezolana de Ciencias Políticas**. Edit, CEPESAL Postgrado de Ciencias Políticas –Universidad de los Andes .Julio- Diciembre, Mérida, Venezuela: (N º 12) 123- 157.
- Sani, G. (1998), Participación Política, en Norberto Bobbio **Diccionario de Ciencias Políticas**. (11ª edición t.2) DF, México: Siglo XXI. Editores.
- Zapato, D. (1996 – 2002), Valores, Percepciones y Actitudes Hacia La Democracia. Una Visión Comparada Latinoamericana. (2ª. ed.). Madrid, España: Editorial Siglo XXI. En **América Latina Hoy**, Madrid, España; Madrid, España: (Nº 32). 29 – 53, Ediciones Universidad de Salamanca,